

CAPÍTULO I DEL MÉXICO DICTATORIAL A LA DEMOCRACIA

El siglo pasado México sufrió transformaciones estructurales que lograron cambiar al autoritarismo en forma de dictablanda¹ que existía en el sistema político por una democracia participativa. Estas transformaciones duraron casi todo el siglo pasado, caracterizado por la incertidumbre de un mejor futuro. La sociedad en todo este periodo cambió sus percepciones, principios e ideales sobre la democracia para lograr transitar desde el autoritarismo. Estas transformaciones sociales se reflejan actualmente de distintas formas, las elecciones pacíficas son el primer síntoma de la democracia, junto con ellas, la reivindicación de los derechos sociales por parte de la ciudadanía, los nuevos organismos de rendición de cuentas y la extensión de los derechos políticos reflejan el inicio de la madurez democrática en México, sin embargo, la pobreza, desigualdad, poca inclusión política, entre otras problemáticas siguen golpeando a la sociedad mexicana.

Este capítulo se encarga de descifrar el estado del sistema político en México y la cultura política de la sociedad antes de la alternancia política del año 2000, para después enfocarse en el proceso de transición mexicano y el cambio de cultura política de la sociedad que generó una idea nueva de democracia basada en la justicia en el proceso de habituación.

El México dictatorial

Se pueden reconocer al menos tres sistemas políticos con características autoritarias en México antes del año 2000. El sistema político impuesto por la corona española en la colonia, otorgaba cargos públicos de acuerdo a un sistema de castas, donde las inferiores no tenían representación en el sistema. Esta forma autoritaria generó desigualdades que aun no se logran romper por completo; más adelante, con la independencia se acabaron las castas, sin embargo, el sistema político seguía sin ser incluyente, en esta época de caos, las dictaduras fueron la forma de consolidar el sistema político mexicano, porque en este periodo las élites que contenían el poder ejercían sus decisiones con violencia, sin respetar los derechos sociales; para la Revolución Mexicana se reivindicó la igualdad y

¹ En el curso de una transición los gobernantes toleran y promueven la liberalización por creer que abrir ciertos espacios para acción colectiva e individual puede solucionar presiones para mantener la estructura de autoridad. (O'Donnell & Schmitter, 1991)

justicia como un fin, a pesar de esto, se formularon nuevas formas dictatoriales, ahora respaldadas por una hegemonía partidista con rasgos liberalizadores.

La colonización de América se caracterizó por la ruptura de los sistemas sociales locales y el proceso colonizador de los europeos. Fue en los comienzos de la modernidad europea cuando las potencias llegaron a un “nuevo continente”; el choque de dos culturas generó una ruptura entre sociedades locales, quienes se convirtieron en el "otro", diferente e inferior, por su parte los conquistadores concentrarían el poder mantenido intencionadamente aparte y excluyendo a los conquistados (Larrain, 1994: 34).

Es en este tiempo se homogeniza la cultura que dará paso a la construcción de un nuevo país. Antes de la conquista, las culturas indígenas existentes en el territorio mexicano eran variadas y aisladas unas de otras, en el periodo de la Colonia Española se consolidó la cultura que comprendía al virreinos de la corona Española (Larrain, 1994: 40), permitiendo más adelante generar una identidad independentista del nuevo país, primer factor fundamental para poder hablar sobre cultura política y transición de acuerdo con Rustow (1970: 351).

El proceso de Independencia de México acabó con las castas pero no logró romper con la brecha social. Aun, se podía distinguir a un indígena con sus atuendos blancos de manta y a un criollo con saquillo y mejor posición económica (Larrain, 1994: 41); la constitución de 1812 ordenó establecer escuelas de “primeras letras” (Vázquez, 2008: 528) para educar a la población que se había mantenido en el olvido por trescientos años, sin embargo, la nueva nación no contaba con los mecanismos ni presupuesto para lograr la alfabetización en toda su población, así que las desigualdades continuaron.

En los primeros años de vida independiente la dictadura se había potenciado al igual que las brechas sociales. El 68% de los mexicanos vivía con un ingreso promedio anual de 50 pesos, el 22% con 50 a 300 pesos y el 10% tenía ingresos ilimitados (Vázquez, 2008: 561). Estos contrastes se representaban nuevamente en la política, ya que también eran los más ricos los que ostentaban el poder, mientras los individuos menos favorecidos eran víctimas del nuevo orden social.

Para finales de 1870 *La libertad*² promulgaba su “política de conciliación”, hacía un análisis histórico del México independiente. En ella se establecía que en la vida del país no había liberales o conservadores, solo revolucionarios y reaccionarios; los victoriosos monopolizaban el poder, excluían al vencido y la única forma de que los derrotados regresaran al poder era por medio de las armas (Saez, 1986). La exclusión social y política de las élites no permitía que existieran condiciones favorables para una democracia.

Después de la Revolución Mexicana, entramos a un sistema de partido hegemónico³ que mostró una nueva cara de la dictadura mexicana. La necesidad de reconstrucción del país y un nuevo orden institucional se logró con la creación del Partido Nacional Revolucionario (PNR), partido hegemónico-pragmático que después se transformaría en PRI; en esta etapa se vive “cuasi-democracia” (Sartori, 2009: 288) en el país, más parecida a una dictablanda que iría transitando paulatinamente a una democracia participativa.

El nuevo sistema adoptado en México no logró justicia ni inclusión política. La nueva dictadura permitía la existencia de oposiciones políticas sin una verdadera presencia en la política nacional (Sartori, 2009:), las brechas sociales tampoco fueron abatidas, sin embargo la liberalización de los derechos sociales gracias a las ideas post-revolucionarias, permitió que la ciudadanía empezará a organizarse (Medina Peña, 2000: 150-155) generando una reivindicación hacia la democracia que duró casi todo el siglo pasado.

Cada etapa dictatorial en México generó diferentes necesidades sociales que se han acumulado y surgen en búsqueda de la democracia como mecanismo para solucionar problemáticas sociales. La división social de la Colonia prevaleció en la vida independiente, los nuevos regímenes no lograron romper esta brecha de desigualdad, junto con ella la exclusión de las minorías en las políticas dejó en el olvido a gran parte de la población; la libertad también era cooptada por las dictaduras, libertad de reunión, política o de imprenta no eran aceptadas durante el siglo XIX, quienes controlaban la opinión pública; para finalizar, la búsqueda de bienestar por parte de la sociedad detonó

² La libertad fue un periódico mexicano creado por necesidad del gobierno porfirista, nació en 1878 a cargo de Justo Sierra.

³ La existencia de un partido dominante que controla el sistema de partidos y una periferia de pequeños partidos secundarios, de segunda clase (Sartori, 2009).

una revolución que se expresaría en el México post-revolucionario, sería el escenario para la reivindicación democrática.

A pesar de las dictaduras, se construyó un sentimiento de nación que permite el análisis de la cultura política, entonces ¿Cuáles fueron las condiciones para hacer la democracia posible?